

Patrimonio industrial, fábrica de futuro. 25º aniversario de la IOHLEE-AVPIOP¹

La AVPIOP nace en 1989, por iniciativa de un grupo interdisciplinar de profesionales interesados en la salvaguarda del patrimonio industrial, con el objetivo de sensibilizar a la sociedad y a las instituciones sobre la necesidad de preservación del patrimonio mueble e inmueble ligado a la industrialización del País Vasco, como fuente de la memoria e interpretación de su historia más reciente.

Con la celebración de su 25 aniversario la IOHLEE-AVPIOP se planteó ir más allá del mero acontecimiento y convertirlo en una ocasión para abordar la necesaria reflexión sobre cómo se han venido afrontando el estudio y las políticas de conservación del patrimonio Industrial desde el nacimiento de esta disciplina hasta el momento presente, y la capacidad para adaptarse a los retos y necesidades del futuro.

En 1982, el Gobierno Vasco, en una iniciativa pionera en España en relación al patrimonio industrial, organizó en colaboración con la Generalitat de Catalunya las “Primeras Jornadas sobre la protección y revalorización del Patrimonio Industrial”, en las que, además de las ponencias a cargo de prestigiosos profesionales españoles y extranjeros, se presentaron alrededor de cuarenta comunicaciones de otros tantos profesionales que abarcaban disciplinas tan diferentes como la historia, la ingeniería, la arquitectura, el paisaje o la sociología, con el objetivo común de aportar su experiencia y sus reflexiones a la recién estrenada disciplina.

En las conclusiones de estas Primeras jornadas se constató la necesidad de crear una Asociación a nivel estatal que agrupara a las personas y asociaciones

1. Industri Ondare eta Herri Laneko Euskal Elkartea / Asociación Vasca de Patrimonio Industrial y Obra Pública.

de las diferentes comunidades interesadas en el patrimonio industrial, con el objetivo de promover su estudio y protección. De estas mismas Jornadas salió el embrión de lo que se consolidaría años más tarde como la IOHLEE-AVPIOP.

En 1984 se celebraron en Catalunya las Segundas Jornadas de Patrimonio Industrial. Esta vez fueron organizadas por la Generalitat de Catalunya con la colaboración del Gobierno Vasco y de la Asociación Vasca de Patrimonio Industrial que, si bien no se había constituido legalmente como tal, mantenía una considerable actividad en el marco de la Asociación de Amigos del Museo de la Técnica, auspiciada por el Gobierno Vasco con el objetivo de estimular a las empresas a donar aquel patrimonio significativo que habría de constituir en el futuro el Museo de la Industria de Euskadi.

En el año 1989 se legalizó la AVPIOP dotándose de los correspondientes estatutos y se fue consolidando y extendiendo por toda Euskadi. Los objetivos fundacionales no ha variado hasta el momento presente en que la IOHLEE-AVPIOP sigue empeñada en:

- Investigar, inventariar y catalogar el patrimonio industrial y la obra pública.
- Potenciar su conservación a través de la revalorización y reutilización de dicho patrimonio.
- Sensibilizar a la opinión pública y a la ciudadanía en general, de la importancia cultural, educativa, social y económica del patrimonio industrial y obra pública, teniendo en cuenta que es una riqueza insustituible, y que su destrucción nos empobrece, pues ninguna creación nueva, por buena que sea, puede compensar su pérdida.
- Promocionar la cooperación internacional para la salvaguarda, conservación, desarrollo, documentación, e investigación del patrimonio industrial y de la obra pública.
- Fomentar cualquier actividad que contribuya al reconocimiento del pasado industrial de Euskadi a partir de la puesta en valor de su patrimonio industrial y obra pública.
- Promover el desarrollo sostenible, en particular a través de la colaboración activa en todas aquellas tareas encaminadas a la conservación y puesta en valor del patrimonio industrial y la obra pública, exigiendo el respeto a su autenticidad y a la de su entorno edificado y natural.

En estos 25 años, el panorama ha cambiado sustancialmente. Hemos asistido a la creación en todo el territorio de Euskadi de numerosos museos ligados a la industria y a la tecnología, se han realizado inventarios, han salido al mercado muchas publicaciones, se ha conseguido proteger numerosos elementos del patrimonio industrial vasco y la figura del patrimonio industrial es recogida por toda la legislación relativa al Patrimonio. Pero también se han perdido muchos

elementos patrimoniales, fruto de la desidia o de la falta de sensibilidad de los agentes sociales e instituciones. La IOHLEE-AVPIOP ha estado detrás de muchos de estos proyectos, colaborando en su realización, unas veces, con actividades reivindicativas y de denuncia, otras, pero siempre con una actitud constructiva dirigida a sumar fuerzas en la consecución de su fin básico: promover la protección y revalorización del patrimonio industrial, como fuente de identidad de la memoria colectiva.

No es presuntuoso decir que, gracias al trabajo realizado por la AVPIOP, hoy en día podemos disfrutar de algunas de las últimas huellas de la civilización del hierro y del acero, de la siderurgia y de la minería en Euskadi. Estos elementos formaron parte del paisaje de aquellos años tan épicos, tan duros, en los que Euskadi consolidó su poder económico; paisajes cuya grandeza no debemos perder la oportunidad de transmitir a otras generaciones. Por tanto su conservación y puesta en valor no es sino una cuestión de respeto propio y de atención a la memoria histórica y cultura común.

Teniendo en cuenta, tal como hemos visto anteriormente, que la trayectoria de la AVPIOP ha estado íntimamente ligada al desarrollo de la defensa del patrimonio industrial en Euskadi, este veinticinco aniversario era un hito y, a la vez, una oportunidad para hacer balance de lo que ha significado este período para la protección del patrimonio industrial en Euskadi, y para promover la necesaria reflexión sobre las necesidades de futuro, que habrá de pasar necesariamente por la adaptación de los objetivos a nuevos retos y al necesario relevo generacional. Por otra parte pareció necesario hacer un reconocimiento público a las buenas prácticas en la recuperación y rehabilitación del patrimonio industrial y a aquellas personas cuya aportación fue clave para el desarrollo de este proceso.

La celebración del evento consistió en la organización de un programa de actos culturales en el marco de los objetivos propuestos, en los tres territorios, aunque el peso más importante recayó en Bizkaia, ya que es en este territorio, debido a las características de su desarrollo industrial, donde han concurrido las iniciativas más importantes de salvaguarda de patrimonio industrial.

El programa se desarrolló entre el 25 de noviembre y el 3 de diciembre de 2009, con un importante éxito de asistencia y de cobertura por parte de los medios de comunicación. Se articuló básicamente en torno la realización de un ciclo de conferencias y mesas redondas: tres en Bizkaia, una en Álava y una en Gipuzkoa. Corrieron a cargo de prestigiosos profesionales, que en su mayoría se sumaron a la celebración de manera totalmente desinteresada y transmitieron una amplia y multidisciplinar visión del patrimonio industrial. Se eligieron escenarios relacionados con el patrimonio industrial, como edificios industriales rehabilitados para nuevos usos o vinculados simbólicamente a él.

El primer acto se celebró en Vitoria-Gasteiz en la sala de conferencias del Bibat, el día 25 de noviembre, con el tema “Los Museos industriales y la recuperación del Patrimonio Mueble ligado a la Industria” y fue moderada por Juan

José Olaizola, Director del Museo Vasco de Ferrocarril. Los ponentes fueron Iñaki Díaz Balerdi, museólogo, Profesor de la EHU/UPV que versó sobre “Los Museos Vascos de la Industria y la tecnología” y Carme Prats, Coordinadora del Sistema Territorial del MNTEC (Museu de Ciència i Tècnica de Catalunya), con el tema “Hacia los museos del futuro”.

El segundo Acto se realizó en Donostia-San Sebastian, en la Escuela de Arquitectura de la EHU/UPV, el día 30 de noviembre, con el tema genérico “La intervención en el patrimonio Industrial: restauración y rehabilitación”. Fue moderada por Socorro Romano, Directora del Untzi Museoa de Donostia, con la participación de los arquitectos Antoni Vilanova, de Vilanova-Moya Arquitectes, Joan Callis del estudio Miralles/Tagliabue EMBT y Aurora López, Directora de Urbanismo del 22@ de Barcelona.

En Bizkaia se realizaron tres actos, dos en Bilbao y uno en Barakaldo.

El día 1 de diciembre, en el Palacio Euskalduna Jauregia de Bilbao en una sesión moderada por Javier González de Durana, Director del TEA –Tenerife Espacio de Arte–, con el tema genérico “Patrimonio Industrial: Arte y Cultura”, hablaron: el cineasta Ramón Barea, “El paisaje industrial como escenario cinematográfico”, el escritor Unai Elorriaga, “El Patrimonio Industrial en la Literatura” y los pintores Jesus Mari Lazkano e Iñaki Bilbao, “El patrimonio industrial en la pintura”.

El día 2 de diciembre, en Barakaldo, en el pabellón Ilgner sede del CEDEMI, con el tema genérico “Patrimonio Industrial Vasco: Historia y Paisaje”, moderó Aingeru Zabala de la Universidad de Deusto y las conferencias corrieron cargo de Emiliano Fernández de Pinedo, catedrático de Estructura Económica de la UPV “130 años de industrialización vasca” y Joseba Juaristi, catedrático de Geografía Urbana de la EHU/UPV, “El paisaje industrial vasco”.

Finalmente, y como colofón a este programa, el día 3 de diciembre se celebró en el palacio Euskalduna Jauregia de Bilbao el acto de celebración del aniversario propiamente dicho, con el título “25 años de Patrimonio Industrial”. El acto fue presentado por el presidente, Javier Puertas, y contó con la participación de Eusebi Casanelles, presidente del TICCIH Internacional –Comité Internacional para la Conservación del Patrimonio Industrial– y Pilar Biel, secretaria del TICCIH España, que quisieron acompañar, mostrar su apoyo y animar a la AVPIOP-IOHLEE, para que siga con su labor en defensa del patrimonio industrial y Joaquín Cárcamo, miembro de la junta de la AVPIOP y primer presidente de la misma. Los tres hicieron un repaso del recorrido de las respectivas organizaciones en los últimos 25 años y de los logros conseguidos, sin olvidar los pequeños fracasos, que han sido la desaparición de muchos elementos de gran importancia y cuyo derribo no fueron capaces de evitar.

El acto finalizó con una entrega de premios por parte de la Asociación a las personas que hubieran destacado de manera especial por su contribución a la conservación y difusión del patrimonio industrial y de la obra pública con su trayectoria y compromiso personal o profesional. Fue presentado por la periodista

Amaia Urkia y amenizado con unas pequeñas representaciones alegóricas, en base a música, coreografías y lectura de textos literarios, a cargo el colectivo "Tierra de sueños", que hicieron las delicias del público asistente, que fue muy numeroso y que contó con representantes del Gobierno Vasco, y Ayuntamiento de Bilbao, como prueba del reconocimiento institucional que el trabajo de la AVPIOP ha logrado en estos años.

Para este evento se realizó un trofeo que representaba en tres dimensiones el logotipo de la Asociación, diseñado en los inicios por el diseñador y fotógrafo Xabier Otero, que se entregó a los premiados, cuya presentación se hizo a modo de semblanza en reconocimiento de sus méritos, cuyo contenido se recoge a continuación.

Premio 1. Ramón Labayen Sansinea, primer Consejero de Cultura del primer Gobierno Vasco. Hombre de una vasta cultura, tuvo el acierto y la sensibilidad de escuchar las voces precursoras que en aquel momento, a principios de los ochenta, se alzaban para alertar de la necesidad de preservar el legado de la industria, que sometido a la presión de la transformación industrial corría el riesgo de desaparecer. No fue fácil convencer a una sociedad y a una administración que, preocupadas por acometer la necesaria modernización del sector industrial, consideraban las antiguas fábricas, instalaciones y paisajes un obstáculo para el desarrollo. Ramón Labayen supo hacerlo con la persuasión y con la Ley, promoviendo, en el uso de sus competencias, la protección de algunos elementos, como el poblado minero de La Arboleda, que sin su decidido apoyo hoy no existirían. Y no acabó aquí su labor en defensa del patrimonio industrial. Bajo su mandato, el Departamento de Cultura promovió, organizó y patrocinó las Primeras Jornadas españolas de Patrimonio Industrial, a las que se sumó la Generalitat de Catalunya como institución colaboradora. También fue él quien apoyó la creación del Museo de la Técnica de Euskadi, iniciando la recuperación del patrimonio mueble ligado a la industria, que hoy conforma una importante colección pública a la espera de tener su casa en un Museo todavía inexistente. El premio fue entregado por José Luis Iparraguirre, director de Patrimonio del Gobierno Vasco.

Premio 2. La colección "Arqueología Industrial en Bizkaia". En 1987 el Instituto Deiker de la Universidad de Deusto, en colaboración con el Departamento de Cultura del Gobierno Vasco y la empresa Agfa, inició un proyecto de investigación y difusión del patrimonio industrial vasco, que vio la luz en tres publicaciones monográficas: *Arqueología Industrial en Bizkaia* (1988), *Arqueología Industrial en Gipuzkoa* (1990) y *Arqueología Industrial en Álava* (1992). Fue un proyecto pionero y novedoso en nuestro entorno y, con los años, se ha convertido en una obra de referencia para el conocimiento del legado material de la industria vasca. La trilogía es además producto de una ejemplar colaboración entre la universidad, la empresa privada y la administración pública. En nombre de las tres entidades que hicieron posible este estudio, lo materializaron los historiadores Maite Ibáñez, Alberto Santana, María José Torrecilla, Marta Zabala y el fotógrafo Santiago Yániz, y el profesor Iñigo Agirre de la Universidad de Deusto, que lo puso en marcha. El premio fue entregado por Iñaki López de Aguilera,

director de Cultura del Ayuntamiento de Bilbao y lo recogió Fernando Díez Ruiz, director del Instituto Deiker de la Universidad de Deusto.

Premio 3. Ramón Garitano Garitano. El arquitecto navarro Ramón Garitano Garitano redactó en 1981 el proyecto del polideportivo de Bergara, reutilizando la nave industrial y el parque de chatarra de la empresa UCEM, que habían perdido ya su función productiva originaria. Cuando aún hoy en día, casi treinta años después, nos golpean insistentemente las voces que justifican una y otra vez la continua desaparición en nuestros paisajes de las naves prototípicas de la industria metalúrgica vasca, escudándose para ello en las pretendidas dificultades de conservación de las estructuras metálicas roblonadas o en la imposibilidad de encontrar para ellas un nuevo uso alternativo que asegure su preservación, resalta aún con más fuerza la intuición precursora, el talento creativo, el convencimiento, la anticipada apuesta por la edificación sostenible y el amor por los paisajes de su infancia de este arquitecto. El premio fue entregado por Eusebi Casanelles, Presidente del TICCHI Internacional.

Premio 4. Asociación Museo Minero de Gallarta. La Asociación Museo Minero de Gallarta nació de la voluntad de un grupo de antiguos mineros preocupados por la desaparición del patrimonio de la minería por el cese de la actividad y el cierre de las minas. Corría el año 1983 cuando, sin ningún tipo de ayuda privada ni institucional, empezaron a localizar y recoger piezas y materiales de lo que fuera su actividad, y lo hicieron en muchos casos, poniendo en peligro incluso su integridad física. Su trabajo se ha convertido en una espléndida colección, que es núcleo del Museo de la Minería. En todos estos años la Asociación Museo Minero, además de recuperar, estudiar, proteger y restaurar el patrimonio minero, ha realizado una gran labor de divulgación y fomento del conocimiento de la minería en Euskadi, y ha conseguido articular la participación de entidades públicas y privadas en el apoyo a sus objetivos. La Asociación Museo Minero es un ejemplo de compromiso con el patrimonio y la preservación de la memoria histórica. Y es la prueba feaciente de que, desde la voluntad y el convencimiento, se pueden lograr grandes objetivos. El premio fue entregado por un miembro histórico de la AVPIOP, que hasta sus 83 años formó parte activa de la Junta Directiva, Venancio de las Fuentes Arambarri, y lo recogió Carmelo Uriarte, presidente de la Asociación Museo Minero de Gallarta.

Además del programa mencionado, se realizó una pequeña exposición que se presentó en todos los escenarios de las conferencias, y se produjo un audiovisual que se emitió, también, en todas las conferencias y se regaló a los asistentes, que transmitía la visión de la IOHLEE-AVPIOP sobre el patrimonio industrial vasco, tanto el existente como el ya desaparecido. Se rodó en seis escenarios diferentes, todos ellos emblemáticos, y se vehiculizó a través de entrevistas a seis miembros destacados de la IOHLEE-AVPIOP en las que reflexionaba sobre el trabajo, ideas y esperanzas de la asociación en toda su trayectoria y se relataban de manera transversal las actuaciones de recuperación en que esta ha participado.

Como complemento, en este momento se está realizando un reportaje documental de larga duración, con el objetivo de ofrecer mayor información, ya que

en un video de corta duración se ve necesariamente constreñida, que presente un formato susceptible de emitir en televisiones y conseguir así mayor difusión. Para ello se va a contar con la colaboración de EITB, con la financiación parcial y la emisión a través de sus tres cadenas. Se ha solicitado también subvenciones a las instituciones públicas y asimismo se está explorando la posibilidad de que algunas grandes empresas adquieran copias del documental para obsequiar a sus clientes con el doble objetivo de ampliar su difusión y colaborar en la financiación del mismo.

El acto se clausuró con la lectura, de un documento final, a modo de conclusiones para que sirviera como herramienta de difusión a los Medios de Comunicación.

DECLARACIÓN DE LA ASOCIACIÓN VASCA DE PATRIMONIO INDUSTRIAL Y OBRA PÚBLICA, EN LA CLAUSURA DE SU 25º ANIVERSARIO

Bilbao, 3 de Diciembre de 2009

La Asociación Vasca de Patrimonio Industrial y Obra Pública ha cumplido sus primeros 25 años de existencia ofreciendo a la ciudadanía de Euskadi un balance de sus actuaciones más relevantes. De entre ellas, deseáramos destacar la preservación de importantes elementos de nuestro más reciente pasado fabril por encima de la ya irremisible pérdida de una parte significativa de nuestro patrimonio.

La celebración de nuestro vigésimo quinto aniversario constituye una oportunidad para renovar el compromiso de los más de 130 miembros que formamos la Asociación, profesionales de diversas especialidades, para continuar con la tarea iniciada a principios de los años 80. Por entonces, los vestigios de la industria vasca parecían un lastre del que empresas, instituciones y sociedad en general trataban de desprenderse en aras de la reconversión y de la necesidad de aspirar a un nuevo modelo económico.

Ha costado mucho, y todavía sigue costando, hacer ver que el patrimonio industrial forma parte del activo de las empresas que lo poseen, que forma parte de la trama urbana que los poderes locales han de preservar, que forma parte de un pasado, de una memoria cuyos trazos más importantes debemos legar a los y las más jóvenes. Para saber a dónde vamos, necesitamos saber de dónde venimos. Por eso, veinticinco años después de que naciera la Asociación, en plena era digital y virtual, nos vemos obligados a declarar que nuestra tarea no ha concluido aún.

La Asociación Vasca de Patrimonio Industrial y Obra Pública nació en 1984 como "Asociación de Amigos del Museo de la Técnica de Euskadi". Sin embargo hoy, 25 años después, Euskadi sigue sin tener un museo de referencia que recoja el rico patrimonio mueble que ha ido jalonando un camino de dos siglos entre la etapa pre-industrial y la era postindustrial. Es, sin duda, una de las principales carencias de la política cultural de este país. Es una carencia imperdonable que interpela a la responsabilidad institucional y al compromiso de empresas, particulares y colectivos que debemos confluir en un proyecto común.

La Asociación lleva años proponiendo que el Museo Vasco de la Industria se instale en el edificio de Molinos Vascos del barrio bilbaíno de Zorroza, lo que contribui-

ría, además, a la recuperación de ese entorno dotando al conjunto del País Vasco de un centro de referencia de especial interés histórico, cultural, didáctico y turístico.

Seguimos empeñados en proseguir la labor emprendida hace un cuarto de siglo de concienciar a empresas y particulares, a administraciones públicas y líderes de opinión, acerca del interés que para este País tiene la preservación de su patrimonio industrial y obra pública. No sólo se trata de un interés histórico o cultural. El patrimonio mueble, inmueble e intangible que encierran estos edificios, su maquinaria, su paisaje, conforman la base sobre la que se ha construido el presente de este país y sobre la que se puede soñar un futuro innovador, próspero y sostenible.

Fijémonos en el valor económico que representa la reutilización del edificio del Tigre de Bilbao como edificio residencial, en las posibilidades que ofrece la Azucarrera de Vitoria, la fábrica de Laborde Hermanos en Andoain o el edificio Ilgner en Barakaldo para el alojamiento de proyectos empresariales, o en la explotación del Puento de Bizkaia, único elemento de patrimonio industrial español declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Y fijémonos en las oportunidades que ofrece Tabacalera en Donostia, el encanto de La Encartada en Balmaseda, o el uso municipal de la Harino-Panadera de Bilbao o del depósito de aguas de Vitoria-Gasteiz.

La Asociación Vasca de Patrimonio Industrial y Obra Pública tiene dos retos ineludibles: lograr la protección legal de los vestigios más relevantes, y promover su rehabilitación y puesta en valor como verdadera garantía para su preservación. Si no, basta contemplar los Talleres de Zorroza, en estado de semi ruina, o la draga Jaizkibel, subida al "carro" de un astillero de reparaciones en la bocana del puerto de Pasaia, o el incomprensible final desde el punto de vista cultural de la Fábrica de Gas de Donostia, para cerciorarnos de que la protección legal patrimonial es imprescindible, pero nunca suficiente, para una estrategia de recuperación y preservación del Legado Industrial.

Por tanto, consideramos urgente tanto la protección legal como su inclusión en los catálogos de elementos protegidos de todos los municipios vascos, de aquellos elementos que explican el pasado industrial de nuestros pueblos y ciudades, que forman parte de nuestro paisaje e iconografía, de nuestra memoria histórica, que han inspirado nuestra forma de ser. Elementos emblemáticos, únicos, como son las naves fundacionales de La Basconia, en Basauri, o las de la Babcock Wilcox en Sestao; la corta Bodovalle en Gallarta, el cargadero de Orconera, en Barakaldo, la Cerámica de Orio, la fábrica de El Casco en Eibar, la Fábrica de armas de Soralue o la Papelera del Araxes de Tolosa y, en Álava, Ajuria en Asparrena o el Ferrocarril Vasco-Navarro, con sus estaciones, puentes, explanaciones, entre otros.

La crisis inmobiliaria ha convertido la rehabilitación en una opción estratégica, y por ello animamos a las instituciones a contemplar especialmente las posibilidades que la arquitectura industrial ofrece para la rehabilitación no sólo de edificios, sino de barrios y áreas urbanas.

Animamos a los profesionales de la arquitectura y del urbanismo, a los emprendedores y a los creadores, a que exploren este tipo de elementos, a que los miren con otros ojos y a que aporten ideas para nuevos usos, tanto públicos como privados. Y animamos a la ciudadanía a exigir que el desarrollo de su entorno sea sostenible, respetuoso con su historia e integrador del pasado en el presente y en el futuro. Porque el patrimonio industrial puede ser, de aquí en adelante, fábrica de futuro.

A modo de balance, podemos considerar que la celebración, desde el punto de vista externo, fue un éxito tanto de asistencia a los diferentes actos, como de difusión en los medios, que hicieron eco de todos ellos, consiguiendo una repercusión social sin precedentes en la historia de la Asociación. Desde el punto de vista interno, ha supuesto el cierre de una etapa y nuevas energías para proyectar el futuro, que ha de pasar por el ineludible relevo generacional y estrategias de trabajo adaptadas a los nuevos tiempos y circunstancias socio-económicas.

Finalmente, hay que mencionar que la organización de este Aniversario contó con la colaboración económica del Gobierno Vasco, las tres diputaciones forales, BIBAT, CEDEMI, y la empresa VIDRALA, a los que la AVPIOP-IOHLEE agradece de manera especial, su compromiso con el Patrimonio Industrial.

Teresa Casanovas Llorens